

DIALOGLISTEN

¿QUÉ ONDA? SPRACHPROGRAMM SPANISCH

1.LUPITA DE AQUÍ EN ADELANTE

- He encontrado el móvil, que llevaba en el instituto. Tiene la pantalla machacada. Está lleno de fotos de aquella época. Casi todos selfies. Muchos de ellos con Lupi. Creo que esa época nos cambió mucho a las dos. Muchísimo. Sobre todo a a Lupita. Sobre todo aquella tarde.

- ¡Lupi!
- ¿Lupi, ya? Que llagamos tarde, tía.
- Es que no me veo. No sé.
- Es muy tú, eh.
- Ya. No sé.
- Pero lo tendrás que llevar encima así. ¿Potente, no ?
- ¿Buscamos otra, vale?
- ¿Qué pasa? ¿Estás nerviosa?
- Pues, sí.
- Pero son ellos, los que tienen que estar nerviosos.
- ¿No has visto como baila el chino?
- Pero he visto como bailas tú.
- No me has visto.
- Sí te he visto.
- En serio, no me has visto.
- Si te he visto. Tengo cámara.
- *Stalker.*

- No tenías que haberme apuntado.
- Si no lo hago yo, no te arrancas.
- Tía, Lupi, ven. ¿Están guapas, eh?
- Sí.
- ¡Veinte pavos!

- ¿Este es el que te da miedo?
- ¿Qué haces, loca?
- Que sabe a churros. ¿No lo has probado nunca?
- Que puto asco. ¿Es este, el que te da miedo?
- Sí, Huo.
- ¿Huo?
- Huo.
- ¿Bailas contra él?
- No se como va el orden.
- ¿Qué bus cogemos?
- El 108. Nos deja en Azca. Sale en 7 minutos. Vamos bien.
- Tía, va a ser alucinante. Lo vas a petar.
- ¿Te imaginas?

- 🎵 *Una loca... Hasta que explota. Yo me enamoré de su boom-boom* 🎵
- ¿Qué te pasa?
- Nada.
- Tía, estás rayada.
- Que no.
- Sigue, que vamos a practicar. ¿Cómo era? ¿Así? ¿Así la rodilla?
- Así, tía. Que no. Cruzas y abres

- *Bailaba de puta madre. Espero que no lo haya dejado. A veces la hacía reír y con eso bastaba, la verdad. Nunca entendí porque le daba tanta vergüenza Si yo bailara así... No lo escondería. Pero todo cambio este día. No sé que pasó, pero era uno de esos... No sé*

cómo se llaman. Esos días en los que no pasa nada, pero los notas. No sé si tienen un nombre, pero fue ese día. Era imposible no notarlo.

- Hostia, eh. Está apretado.
- Vamos tía.
- Lupita y Estrella.
- Los DNIS, por favor.
- Eh, no. Estamos en la lista. Puedes mirarlo.
- Perfecto. Ahora dadme los DNIS.
- No. A ver. Lupita, mi amiga va a competir en la batalla de baile. Está su nombre. ¿Lo puedes mirar?
- ¿Sin DNI no se pasa, vale?
- ¿Está el Guti dentro? Él nos dijo que nos metería en la lista.
- Pues si tiene el DNI, estará.
- Que no. A ver. Que ella va a competir.
- Chicas, poneros ahí, por favor.
- ¡Venga. Vamos! El siguiente. Vamos.
- Gilipollas.
- Siguiete.

- ¡Su puta madre! Lupi... El Guti encima ahora no me lo coge.
- Ya.
- Me dijo que estábamos dentro. Es que íbamos a entrar.
- Da igual, si lo van a subir a *Insta*.
- Que no. Esto no va a quedar así, Lupi.
- Tu vas a entrar y vas a competir.
- Necesito un piti. Ahora vengo.

[...]

- Vale. Vale. ¡Lupi! Ven, tía. Nos cuela.

- ¿Cómo te llamas?
- ¿Estrella, y tú?
- Lei.
- Encantada.
- Esto te queda bien.
- Gracias. Soy medio Gitano.
- Tía. Este es Lei.
- Yo soy Lupi. Encantada.
- Le decía a tu amiga que estábamos aquí con unos amigos.
- También son bailarines. ¿Os queréis pasar?
- Estáis invitadas. ¿Vale?
- Gracias.
- De nada.

- Hostia, que guay.
- ¿Oyes? ¿No es la batalla, pero no está mal, eh?
- ¿Aquí?
- Sí.
- Estrella. Es Huo, tía.
- ¿Quién?
- El de *Insta*.
- ¿Qué hace aquí?
- Dame un segundo.
- ¿Qué hacéis aquí?
- ¿Por qué no venís con nosotros?
- ¿Conoces a Huo?
- ¿A quién?
- A ese.
- ¿Qué pasa? ¿Por ser chino, tengo que conocer a todos los chinos? Es broma. Sí. Es mi colega.
- ¿No iba a la batalla de baile?

- Sí. Iba.
- Pero el tonto la ha liado como siempre. El cabrón atacó a unos bailarines.
- A nosotras no nos han dejado entrar.
- Bueno. No perdéis nada.
- La fiesta está aquí.
- Fíjate. Ahí tranquilito. El problema es cuando le explicas las cosas mal. Si se las explicas bien y se las dices bien... Te juro que es un puto ángel.
- ¿Tú también eres chino?
- No. Yo no soy chino. No soy chino, chino. Yo nací aquí. El chino auténtico, es Huo. Yo no he pisado China en mi vida.
- ¿Cómo le conociste?
- Pues. Creo que a vuestra edad. Éramos los chinos de clase. Y bueno... No juntaron sí o sí. Me acuerdo de que Huo no hablaba bien español. Así que siempre he sido su traductor. De hecho, recuerdo una vez, que estaba en el patio. Y unos chicos le llamaron maricón. Eran cinco o así. Bueno. No sé como ni por qué me metí en la pelea. Acabamos recibiendo los dos.
- ¡Qué dices!
- Sí. Tal cual. La verdad es que el tío se lo ha currado. Mirad como baila. Es hipnótico. ¿No? Es como si no le importase nada. Como si fuese libre. La verdad es que yo no bailo como él ni de coña. Ni yo, ni nadie. Tampoco le quiero dar muchas vueltas. Es mi colega. Y ya.
- ¿Eres su mánager o algo?
- ¿Qué coño haces, Huo? Mira por donde vas. ¿Vas todo borracho?
- Esperad.
- Si no sabes beber, no bebas.
- Casi me pringas, hermano. Tío, dile algo.
- No parecía tan borracho.
- Cuando bailas, no se nota tanto.
- Estas borracho.
- Descansa un poco.
- ¿Qué pasa, tía? ¿Qué haces?

Nunca había sentido tanta adrenalina. Y la Lupi seguro que tampoco. Perdí la gorra y el local de los bajos cerró hace poco. De aquella noche, solo queda una foto con Lupi. Y apenas se nos reconoce. Está súper movida. Pero Lupi sonreía. Así la recuerdo desde entonces. Sonriendo. La Lupi. Es guapísima o me lo parece. Será porque la conozco.

FIN.

2. TÍO

- Llegaste temprano, muchacho.
- Soy Martín, señor, el hijo de Jonás.
- ¡Vaya! Otro hijo de Jonás.
- ¿Él sabe que estás aquí?
- Ehm, yo...
- Hace ya muchos años que tu hermano, Gabriel, llegó a trabajar aquí... Pobre...
- ¿Y esto? Esto no es para mí, es para el Tío. ¿Qué, tu papá no te dijo de la ofrenda?
- Pues, sí... pero yo no creo en esas cosas. Ese Tío es puro cuento.
- Mire, flaquito, hágale caso a su padre. No desprecie las costumbres de los mayores. Por algo llegamos a viejos en este infierno. Adelántate, mientras llegan los otros. Tú mismo debes llevar la ofrenda. El Tío es el dueño del cerro, de la mina, y todo lo que hay dentro. Por eso debes congraciarte con él, y ofrecerle algo que lo tenga en paz. Sino él vendrá y te quitará otra cosa. En un mal momento, no solo te arrebatara tus pertenencias... el Tío te puede tomar para sí. Varios muchachos se han perdido allá abajo. Como tu hermano. Unos compañeros ya han oído el lamento de esos pobres que llevan sepultados años, Otros solo oyen el repicar de sus herramientas. Día y noche trabajando a la merced del Tío. Él puede ser generoso con nosotros... pero si no lo respetas... el Tío no olvida... no perdona

- ¿Hay alguien ahí?
- ¡Ey, ustedes!
- ¿Tú eres...?
- ¡Ven, vente!
- ¡Tenemos que salir!
- Suéltate...

- Suéltate.
- ¡Suéltate!

- ¿Qué hiciste, muchacho? Martín...

FIN.

3.EN LO PROFUNDO DE LA CIÉNAGA

- Señor Quico, ¿cómo amanece?
- Bien, niña, bien.
- ¿Y usted? Ya llenó el balde?
- Sí, señor Quico. Ya empezó la temporada.
- ¡Miércoles! Yo no he podido coger ni un pescado para venderlo en el hotel, porque me han dicho que los peces están lejos del mar. Y yo no tengo huesos para eso.
- No hombre, señor Quico. No diga eso, usted todavía sigue entero.
- ¿Entero? ¿Usted ha vuelto a ver un cangrejo con pata azul?
- Eso está jodido. Mi abuelo dice que eso ya no se ve más por acá.
- Estamos jodidos porque nos cacharon el mangle, y ni al mar nos podemos tirar. Y ya no somos lo que fuimos. Ya no. ¿Y cómo vas tú con tus estudios?
- Pues ahí. Esperando conseguir otro trabajo, a ver si empiezo el año que viene.
- Sí lo consigues, porque por ahí están haciendo muchas obras. ¿Y eso que tú no consigues?
- Bueno. Adiós, señor Quico.
- Adiós, me saludas a tu abuelo.

- Mija, ¿cómo le fue?
- Ay, bien, mamita.
- ¡Buenas!
- Buenas.

- Buenas, hija.
- Mi Chima, ¿cuántas sacaste?
- Saqué muchas.
- Eso veo.
- Uy, pero es difícil aguantar tanto resuello. Diles que le suban a 1500 kol\$ por cada bola.
- Ay, no, mi Chima. Eso está bien fregado para allá.
- Déjela ahí. Porque por ahí dicen que allá en Coquito van a construir otro, y van a coger gente a trabajar y a ubicar gente para nuevas obras.
- Lo que hay es trabajo, no es obra.
- Pero no para tí, porque tú estás muy gordo y viejo.
- Ay, mamá, calán, pero eso no es tan fácil como tu dices. Mira todo lo que me costó a mí al comienzo.
- Estamos sesgados por todas partes. En este pueblo con tanta gente viviendo apretados. Nos suben los servicios. Y el pescado cada día más escaso.
- Ya no está entrando el pescado por las obras que están haciendo en la bahía. Por ahí me encontré con Don Quico.
- ¿Y qué te dijo ese viejo?
- Renegando por las obras.
- Le dije lo que me dices siempre. Que hay que buscar los caladeros más afuera.
- La esperanza está en los hoteles.
- Y en los mangles.
- Ay, sí, mamá, calán, pero eso no es de ahora. Eso ha sido siempre. Tenemos que ajustarnos. Que los hoteles nos den trabajo. Yo por ahora le estoy buscando un trabajo a Chima en el hotel.
- ¿Verdad, mamá?
- Sí, hombre, para que no tengas que aguantarte más el resuello en Coquito. Por ahora métele ganas. Métele ganas que ya viene la temporada. Esperemos respuesta.
- Miércoles, yo me voy, porque voy tarde a recibir turno.
- Espérate, espérate. Te ayudo.
- Adiós.
- Adiós, hija.
- Adiós.

FIN.

4. LA NIÑA Y EL TSUNAMI

Ese día había salido. Había estado con mis amigas, con mis amigos, y... nos sentamos a ver la luna, porque estaba súper grande. Todo muy oscuro, muy brillante por la luna. Me fui para la casa, mis papás estaban viendo el festival. Dije "ciao" y me fui a acostar... En eso, cuando me estoy quedando dormida... Me levanto y digo: "Mamá, está temblando la pieza. Es que las almas malas te están penando porque te portas tan mal. Yo dije: "ah, no..." Ya no sé. En dos minutos tenemos una llamada. Y mi mamá se levanta súper rápido. La escucho así como: "¿Aló? ¿Papá? ¿Qué pasó?" Dice: "Martina, todos nos están contando que hay un terremoto enorme en Valparaíso." Pusimos la tele, a ver si salía algo. Obviamente no había nada. Estaba todo caído. En eso es cuando empezamos a sentir como un ruido. Era como cuando estás en la orilla de la playa y el mar se recoge para hacer una ola pero intensifica y lo hace por mil. Mi papá se va para donde la capitanía del puerto. Entonces dice: "váyanse por el camino del Cabrera para arriba y ahí ya deberían estar seguros". Y cuando estaba corriendo, mi mamá no corría. Yo decía: "¡mamá, corre! ¡Mamá, corre!". Yo pensé en mis seres queridos. Lo único que tenía en ese momento para llegar a ellos era tocando el gong. Yo digo: "no, yo no me voy a ir a Cabrera. Yo voy a tocar el gong." No iba con zapatos. Me enterré un clavo en el pie. Al principio no encontraba el mazo que era para pegarle al gong. De repente, como de película se iluminó. Lo agarré y empecé a pegarle, a pegarle, a pegarle. Perdí todo el ambiente. De ahí salió una persona. "¿Qué está pasando?" Ya en ese punto íbamos gritando: "¡levántense! ¡Despiértense!" ¡Hay un tsunami!" Empezamos a despertar a la gente. "¿Qué pasó? ¿Qué está pasando?" "¡Tenemos que correr ahora!" Ya no podía prácticamente respirar. Estaba en un principio de ataque de asma. Y el mar que estaba ahí al que teníamos que correr sí o sí. Llegamos a, literal, la punta del cerro. Nosotros habíamos dado por perdido a mi papá. Y en un momento mi papá apareció. Y subió con nuestra perrita que teníamos. Lo vimos, lo abrazamos. Mi papá destruido. Roto. Le dice a mi mamá: "no hay nada que hacer más. Está todo destruido". Todavía no eramos conscientes de toda la gente que se había salvado.

FIN.

5. TULA

- Oye, ¿Cuándo teníais vosotras el examen de biología?
- Mañana, y además no he estudiado nada ...
- Yo mañana...
- El Jueves.

- Yo mañana.
- "Puaj" chicas, que mal e ha sentado la comida de hoy.
- Estaba más mala ...

- ¿Qué?
- Yo, quería ...
- Está fregado.
- Está seco. Igual puedo aguantarme.
- Sí. Anda, si pareces un Junco. Pasa, pero rapidito.
- ¿Tu no tendrías que estar en casa ya a estas horas?
- Estoy esperando a mi madre. Se queda la última.
- ¿Y tu madre es?
- Yolanda Benito.
- Hostias, la directora.

[...]

- Hmm. no gracias.
- Venga. Conmigo no te hagas la estrecha.
- No, de verdad, no fumo.
- ¿Aquí, se puede fumar?
- Insisto, invito yo.

[...]

- Si tu le dices a tu madre que fumo en el baño, yo le diré que tu también. Estamos en paz.
- ¡Tampoco iba a decir nada!
- La virgen.

[...]

- ¿Nena? Sigo aquí, ¿eh?
- No estoy llorando.
- Mira, es que yo tengo mucho que hacer, y no me quiero ir a las tantas a mi casa.

- Sí, perdón, ya me voy.
- Como mi madre me vea así. Se va a mosquear.
- Pues sí. La verdad, es que sí.
- Ven. Tú, sobre todo, no le digas a tu madre, que la Tula te ha hecho llorar. Porque se me cae el pelo.
- ¿Tula? ¿Quien es Tula?
- ¿Tú que crees?
- ¿Hay alguien más por aquí?
- Pero no llores, que se te jode el maquillaje.
- Lo sabía.
- No seas dramática.
- Que el tabaco te mata.
- Pero tarda más tiempo.
- No, es solo ... que, estoy... embarazada.
- Ay, que joderse.
- ¿Que voy a hacer? Me van a echar del colegio. Mi madre, me va a matar. Y Pablo ... Cuando se lo diga a Pablo, me deja. ¿Que voy a hacer? Voy a estar sola y sin dinero. Voy a ser una de esas madres adolescentes ...
- Bueno, bueno, bueno. Lo primero, calma. Calma, porque hay cosas que puedes hacer. Tienes opciones. ¿De cuanto estás?
- No lo sé.
- ¿Bueno, cuando te vino la última regla?
- Es que, no llevo la cuenta.
- Que desastre. ¿Usas precauciones?
- Sí ,...Pablo y yo vamos despacio y con cuidado. Pero es que, el otro día, pues, se nos fue de las manos. Y ... yo le dije pues, que no era buena idea. Pero es que él ...no se pudo contener.
- No ya.
- Si me vas a contar a mí.
- ¿Y hace cuanto tienes náuseas y vómitos?
- Desde hoy. Mi madre me va a matar cuando se entere.
- ¿Que años tienes?

- Catorce. Para quince.
- Claro, no van a ser para trece. ¿Te imaginas?
- La madre que te parió. ¿Es que no os enseñan a poneros un condón? Además, con esa cara de panoli que me traes.
- Estas siendo demasiado dramática. Abre la puerta, anda.
- ¿Nena?
- ¡Joder, que susto me has dado, coño!
- Lo siento.
- Y ... ¿Donde has comido hoy?
- Aquí, en el colegio.
- ¿Y que os han puesto?
- Sándwich vegetal de atún con mayonesa. Y de postre, pera.
- Igual, antes de alarmarte, deberías ir a una farmacia y comprarte un test de embarazo.
- ¿Y eso, cuanto cuesta? No le puedo pedir dinero a mi madre.
- Uy... La tranquilidad no tiene precio. Créeme.
- ¿De verdad?
- Pero me traes las vueltas ¿eh? eso si.
- ¿De verdad tienes catorce años?
- Casi quince.
- No, ya. Eso me ha quedado claro.
- Gracias.
- Y la próxima vez le dices al Pablo ese, o al que sea ... Que ahí no entra nada, si no se pone antes una gomita.
- Ah ya..., si eso ya lo sé.
- Si él no llegó a meterla.
- ¿Como dices?
- Pues, que no me metió nada.
- ¿Y entonces, porqué piensas que estás embarazada?
- Porque, él no llevaba nada. Y yo tampoco. Bueno, yo llevaba las braguitas. Creo, bueno, pero es que ... con el ...roce ... Pues, ya sabes ... Él ... se puso muy ... contento. Y claro,

pues es que ... Y, salió un montón. Y yo, estaba súper asustada. Y, me dijo que me tranquilizara. Y yo en ese momento, pues claro, me tranquilicé. Pero, ahora no sé que hacer ... y estoy sola. Y no sé si decírselo o no ... y ...

- ¿Dónde? ¿Dónde salió un montón?

- Pues, en mis braguitas. Pero, claro... Traspasó.

- Traspasó. Dime una cosa. ¿Alguna vez Pablo, o algún otro, te ha traspasado a ti? No digo tus braguitas, ¿eh? Digo a ti. Que si te han penetrado.

- ¡No por Dios!

- Entonces como vas a estar embarazada, si eres virgen.

- Bueno, Pablo no es virgen.

- Tu no has hablado de esto con tu madre, ¿verdad?

- Para empezar, no me deja ni tener novio.

- Bueno, pues, no sé, con tus amigas.

- ¿Ellas qué te dicen?

- Ellas, también tienen novios, pero no hacen estas cosas.

- ¿Ah no?

- No. Si yo les dijese esto, dirían, que soy una guarra.

- Una guarra.

- Sí. No hacen estas cosas.

- ¿Entonces tú, porqué sí las haces?

- Ya. Ya sé que no debería, pero es que. Es que estoy muy enamorada, Tula.

- El billete.

- Mira. Yo no te voy a decir si está bien o está mal. Si debes hacerlo o no. Yo ahí no entro. Pero sí que te voy a decir una cosa. Tus amigas también lo hacen. Igual que tú. Y las que no lo hacen. Pues mira las que no lo hacen, lo van a hacer. Así es que por Dios, hablarlo, preguntad.

- ¿Pero, a quién preguntamos?

- Yo que sé, a vuestras madres o a vuestras hermanas, no sé.

- Estás de broma.

- O vuestros novios, sino.

- Bueno es que yo tengo muchas cosas que hacer y ya me has entretenido suficiente.

- Tula. ¿Qué cosas necesitamos saber?

- ¿Dudas?
- Ay, que joderse.

FIN

- ♪ *No hace falta preguntar.* ♪
- ♪ *A treparle solo con lo que puedas imaginar.* ♪
- ♪ *No sé si sabes jugar.* ♪
- ♪ *Sabes lo que toca, pero ... no como se toca así que ...* ♪
- ♪ *Díme la verdad.* ♪
- ♪ *Si este es el camino* ♪
- ♪ *hasta donde me ha quedar.* ♪
- ♪ *Vamos a frenar* ♪
- ♪ *Que en este momento,* ♪ 1

6. ERA SOLO UNA ROCA QUE SE PARECÍA ALGUIEN

- ¡Gracias por salvar al planeta Tierra!
- Ah...Pobre Steve.
- Ah...Pobre Adam.
- ¡Hola!
- ¡Hola!
- ¡Hola! ¡Hola! ¡Hola!
- Estoy seguro de que...
- ¡Ay!
- Hijo.

- Steve, Steve. Tranquilo.
- Respira.

- Steve. ¡Steve! Respira, respira.
- Hay alguien afuera.
- ¡Ah!
- Si solo era el robot.
- ¡No, era algo más! Era algo más, ¡lo juro! Era, era, era una persona...
- Steve, era el robot.
- ¡No, Adam, no, no, no!
- Te juro que vi a alguien.
- ¡Era el robot!
- ...cuando te dije que no toques
la lavadora!
- Maldita lavadora...
- ¡La alarma!

- ¡Gracias por salvar al planeta Tierra!
- Estoy seguro de que esa piedra me habló.
- Pero ¿qué te sucede?
- ¿Qué, nunca tomas nada en serio?
- Ya sé que no es una misión fácil.
- Mandar esta información a la Tierra requiere mucha concentración, atención...
- ¿Mamá?
- ...canción. ¿Mamá? Tú siempre con lo mismo...

- ¡Por los anillos de Júpiter!
- Una misión, una misión...
- Yo no he visto nada.

- ¿Steve? ¡Steve!

- Te hice el desayuno.
- ¡Steve!
- ¡Steve!
- ¡Steve!
- ¡Gracias por salvar al planeta Tierra!

- Ma... ¿Mamá?
- Ay, mijito.
- ¿Qué haces tan calancho en el espacio?
- Te vas a resfriar.
- Oh, mamá... Ah, mamá, cómo te extrañé.
- ¡Dejaste tu puesto!
- ¡Espera! Adam, ¡mira!
- ¡No! Estoy harto de tí, Steve.
- Adam, ¡mira!
- Déjame presentarte a mi mamá.
- Tu mamá... ¡es una maldita piedra!

- Oh, no.
- ¡Gracias por salvar al planeta Tierra!

- ¡Gracias por salv...
- ¡Libertad, libertad!

- Gracias, Steve.
- Gracias.
- ¡Gracias!
- Gracias.
- Gracias.

♪ solo queremos bailar ♪

♪ solo queremos bailar ♪

FIN.